

Domingo 9 de febrero de 2025  
El principio y el fin  
Décimo Cuarta Parte

**Apocalipsis 21:1** *Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado. Además, ya no había mar.*

En el transcurso de nuestros estudios en semanas anteriores, hemos visto que las Escrituras usan la división de las aguas en el Día Dos en el relato de Génesis, para representar figurativamente lo que es traído de lo alto, de Dios, por un lado, y lo que es sacado del dios de este mundo, de abajo, por el otro.

Y como recordaremos, los días uno a seis en el relato de Genesis tratan de la separación que existe entre lo que está arriba y lo que está abajo, estableciendo una verdad espiritual fundamental con respecto a esta separación que luego se construye a medida que continuamos comparando las Escrituras con las Escrituras.

Y habiendo comenzado a hacer estas comparaciones bíblicas, hemos visto que las aguas debajo del firmamento, llamadas 'Mares' en el Día Tres, se usan figurativamente para simbolizar tanto el lugar de la muerte como las naciones gentiles, las cuales tienen una conexión inextricable con el dios de este mundo, la oscuridad de esta era, las huestes espirituales de maldad en los lugares celestiales.

Sin embargo, más allá del fin del Reino Milenario, cuando todos los enemigos de Cristo hayan sido puestos en sujeción bajo Sus pies, cuando comiencen las edades interminables, 'no habrá más mar'.

Y en nuestro estudio de la semana pasada vimos que esta observación registrada por el apóstol Juan en Apocalipsis 21:1, debe entenderse más allá de su contenido literal. En lugar de permanecer literales, debemos mirar al simbolismo que hemos visto en el que el mar representa figurativamente tanto el lugar de la muerte como las naciones gentiles, no solo un cuerpo de agua.

Esperemos que recordemos esto de la última vez: **1 Corintios 15:24** *Luego viene el fin, cuando entregue el reino a Dios Padre, cuando ponga fin a todo dominio, a toda autoridad y poder. 25 Porque es necesario que él reine hasta que haya puesto a todos los enemigos debajo de sus pies. 26 El último enemigo que será destruido es la muerte.*

Y hemos encontrado que la destrucción del último enemigo, la muerte, se describe para nosotros en **Apocalipsis 20:13** *El mar entregó a los muertos que estaban en él, y la muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos. Y fueron juzgados, cada uno según sus obras. 14 Entonces la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte. 15 Y todo el que no se hallaba inscrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego.*

Vimos que estos son versículos que preceden inmediatamente a Apocalipsis 21:1, de nuevo un tiempo más allá del fin del Reino Milenial después de la destrucción de los cielos y la tierra presentes, pero antes del comienzo de las eras interminables con un nuevo cielo y una nueva tierra, cuando todos los no salvos de toda la historia humana serán juzgados en el Gran Trono Blanco. Y después de su juicio, "la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego". Y como

hemos visto en estudios anteriores, es en este punto que el pecado que entró en esta provincia habrá sido completamente erradicado del Reino Universal de Dios.

Y en este punto, más allá del Reino Milenario y antes del comienzo de las eras interminables, el pecado ya no existirá. Y si el pecado ya no existe, la muerte ya no puede existir. Y si no hay muerte, no hay necesidad del lugar de los muertos, el Hades. Y ambos son arrojados al lago de fuego, creado originalmente para el diablo y sus ángeles. Por lo tanto, el uso figurado de los mares, las aguas de abajo, para simbolizar el lugar de la muerte es completamente irrelevante dentro del contexto de las edades interminables, por lo tanto, 'no había más mar'.

Y a medida que continuamos en Apocalipsis capítulo 21, también vimos que el uso simbólico de 'mar' para las naciones gentiles ya no es relevante dentro de las edades interminables - **Apocalipsis 21:2** *Entonces yo, Juan, vi la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él habitará con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos y será su Dios. 4 Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos; No habrá más muerte, ni dolor, ni llanto. No habrá más dolor, porque las primeras cosas pasaron". 5 Entonces el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí que yo hago nuevas todas las cosas.*

Durante el Día del Hombre, Dios ha establecido una división dentro de los descendientes de Adán, identificando a judíos, cristianos y gentiles. En la Era venidera, el término cristiano ya no se aplicaría, ya que los cristianos son peculiares de esta dispensación solamente. Los judíos continuarán en el Reino Milenario y presumiblemente los

gentiles durante este tiempo serán identificados como gentiles eternamente perdidos o eternamente salvados.

Sin embargo, como vemos en Apocalipsis 21:5, a medida que comienzan las edades interminables, Dios hace nuevas todas las cosas. Las distinciones anteriores se eliminarán ya que habrán sido necesarias solo dentro de los Siete Días ahora completados.

Y de nuevo, en Apocalipsis 21:3 esta vez, podemos ver que a medida que la Nueva Jerusalén desciende a la nueva tierra, entonces todos los presentes de la raza humana en este tiempo serán el pueblo de Dios. No será necesaria ninguna otra clasificación. Las naciones gentiles y su conexión con Satanás, tal como existen hoy, ya no existirán. Y como todos serán el pueblo de Dios, el uso figurado del mar, las aguas de abajo, para simbolizar a las naciones gentiles de hoy no tendría significado, por lo tanto, 'ya no había mar'.

Y también hemos visto que las aguas debajo del firmamento, en sentido figurado, en la actualidad, tienen una conexión inextricable con las tinieblas que han venido de la rebelión de Satanás. Pero tal asociación no puede continuar más allá del fin del Reino Milenario, porque los cielos y la tierra presentes y todo lo asociado con ellos desaparecerán, todas las cosas serán hechas nuevas. Pero también podemos encontrar esto ratificado para nosotros debido a lo que encontramos en:

**Apocalipsis 21:22** *Mas yo no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. 23 La ciudad no tenía necesidad del sol ni de la luna para brillar en ella, porque la gloria de Dios la iluminaba. El Cordero es su luz. 24 Y las naciones de los que se salvan andarán en su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria y su honra. 25 Sus puertas no se cerrarán de día (allí no habrá noche).*

La oscuridad que existía anteriormente, que había sido simbolizada figurativamente a través de la 'noche', y las aguas debajo del firmamento, ya no existirán. No habrá tinieblas, solo luz. Y, como la "oscuridad" ya no existirá, no puede haber una representación más figurativa de esa oscuridad, ya sea usando la "noche" o las aguas debajo del firmamento para representar la sabiduría desde abajo. La sabiduría del mundo traída desde abajo, previamente vista en la oscuridad simbolizada en las aguas de abajo, ya no existirá, solo la sabiduría de Dios, solo Su luz, permanecerá.

Y en todo esto, Dios habrá cumplido Su promesa dada después del diluvio de Noé – **Génesis 8:22** *"Mientras la tierra permanece, el tiempo de la siembra y la siega, el frío y el calor, el invierno y el verano, y el día y la noche no cesarán"*.

Y así, cuando volvemos una vez más a la división de las aguas en el Día Dos en el relato de Génesis y miramos más allá de la letra a lo que el Espíritu nos enseña, nos daremos cuenta de que solo puede ser después de que hayamos recibido la vida espiritual, solo después de que la luz de Dios haya brillado en nuestras tinieblas, representada en la acción de Dios en el Día Uno en el relato de Génesis, que podemos estar en cualquier posición para poder recibir la sabiduría traída de lo alto, de Dios, y hacer una distinción entre esa sabiduría, la sabiduría traída de abajo, del maligno. Antes de nuestra redención eterna, era imposible para nosotros ver otra cosa que no fuera la 'oscuridad', o conocer otra cosa que no fuera la sabiduría del mundo.

Sin embargo, después de nuestra redención eterna, tenemos la capacidad de beber de la Fuente de la vida y ver la luz en Su luz, somos capaces de recibir la sabiduría traída de arriba y separarla de la sabiduría traída de abajo. Y en posesión de esta habilidad, estamos llamados a hacer una elección, una elección que solo se puede hacer

a través de la fe – **Colosenses 3:1** *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque vosotros habéis muerto, y tu vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria.*

Se nos exhorta a 'buscar las cosas de arriba, donde está Cristo...' Y 'poner la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra'. Y estos cuatro versículos tienen su enfoque en la realeza con el Señor en el Séptimo Día.

Y también, a partir de estos cuatro versículos, incluso si no tuviéramos nada más, podemos saber que, si queremos aparecer con Cristo 'en gloria' en el Séptimo Día, teniendo vida para el siglo venidero, entonces en el tiempo presente, mientras todavía podemos oír Su voz, debemos buscar las cosas de arriba – **Mateo 6:33** *Mas buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

Debemos buscar las cosas de arriba, y debemos poner nuestra mente en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra – **Romanos 12:2** *Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que demostréis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

Solo bebiendo constantemente de las aguas sobre el firmamento, la sabiduría traída de lo alto de Dios, la Fuente de aguas vivas, que es el evangelio de nuestra salvación, podemos esperar recibir la recompensa de la herencia que se nos ofrece.

Y esta relación entre lo que es traído de lo alto, de Dios, y una posición con Cristo en el Reino de los cielos, es justo lo que Juan registró al comienzo de su Evangelio en el contexto de la oferta de este Reino a los judíos en el primer Advenimiento del Señor: **Juan 1:11** *Él vino a los suyos, 12 Pero a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre. 13 que no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.*

Jesús nació como el Rey de los judíos, con la expectativa de asumir su posición real en el trono de su padre, David. Sin embargo, como sabemos, la nación de Israel, su propio pueblo, lo rechazó como Rey. Pero a aquellos dentro de la nación, judíos individuales que creyeron en Su nombre, que creyeron que Él es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, se les dio el derecho de ser hijos de Dios.

En el primer advenimiento del Señor, Israel, seguía siendo el hijo primogénito adoptivo de Dios, pero un hijo primogénito desobediente, rechazado, alejado de los derechos del primogénito. Una esposa adúltera desde una perspectiva paralela. Sin embargo, los que creyeron en su nombre fueron liberados de esta desobediencia, encontrándose en posición de recibir el Reino de los cielos que se les ofrecía a medida que fueron colocados como niños bajo la educación infantil del Señor.

Y esta es una situación con respecto a los judíos creyentes en el primer Advenimiento del Señor que es paralela a la nuestra. Hemos sido liberados del reino de las tinieblas para que podamos ganar una posición con Cristo en el Reino venidero – **Colosenses 1:13** *Él nos ha librado de la potestad de las tinieblas y nos ha llevado al reino del Hijo de Su amor.....*



Y al ser una nueva creación en Cristo, somos un hijo de Dios. Y así como hemos creído en la Palabra del Reino que hemos oído, así nuestra mente se ha apartado de las cosas de abajo a las de arriba, nuestra lealtad ha cambiado, y somos colocados como niños bajo la educación infantil del Señor en preparación para ser adoptados como hijos primogénitos.

Notaremos, sin embargo, que aquellos judíos que creyeron habían sido sacados de lo alto, de Dios. Tal y como debemos ser. Su creencia no salió de la sabiduría del mundo, sino de la fe a través de la sabiduría de lo alto hecha carne en Cristo. Y muchas veces hemos visto un ejemplo de ser sacado de lo alto de Dios en Mateo Capítulo 16 – **Mateo 16:13** *Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a Sus discípulos, diciendo: "¿Quién dicen los hombres que soy yo, el Hijo del Hombre?" 14 Y ellos dijeron: Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o alguno de los profetas. 15 Él les dijo: — ¿Y vosotros, quién decís que soy yo? 16 Respondió Simón Pedro y dijo: —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo. 17 Respondió Jesús y le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.*

Pedro en este momento, debido a su confesión de fe, creyendo en el nombre del Señor, 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente', había sido sacado de lo alto, de Dios. La carne y la sangre no se lo habían revelado, ni podían hacerlo. No provenía de la sabiduría del mundo, ni podía hacerlo. Dios mismo hizo esto desde lo alto.

Y queda claro una vez más, si nos remontamos al principio del Evangelio de Juan, que sólo los que han sido sacados de lo alto de Dios pueden tener acceso al Reino de los cielos. Los que buscan las cosas de arriba, los que ponen su mente en las de arriba, no en las de la tierra – **Hebreos 12:2** *mirando* [de este mundo – las cosas de la tierra]



*a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. [cosas de arriba]*

Y dentro del contexto de lo enseñado en Juan 1:12-13, esto es lo que Jesús le dijo a Nicodemo, eternamente salvo, en su conversación registrada en Juan Capítulo 3 – **Juan 3:3** *Jesús respondió y le dijo: "De cierto, de cierto te digo, que si uno no naciere de nuevo [nacido de lo alto – buscando las cosas de arriba], no puede ver el reino de Dios". 4 Nicodemo le dijo: —¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Podrá entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?" 5 Jesús le respondió: —De cierto, de cierto os digo, que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. [Ver el Reino y entrar en el Reino debe verse como la misma cosa, no como dos cosas separadas]*

Recordaremos que Nicodemo había reconocido que Jesús era 'un maestro venido de Dios' y le había hecho una pregunta acerca de las señales que se presentaban a la nación en conjunción con la oferta del Reino de los cielos que Jesús predicaba; porque nadie podía hacer estas señales que Jesús hizo 'a menos que Dios estuviera con Él'. Y aunque Jesús respondió directamente a su pregunta, Nicodemo aparentemente no entendía lo que Jesús le dijo.

Y la razón de esto sería que Nicodemo en este tiempo, como el resto de los líderes religiosos judíos, había puesto su mente en las cosas de la tierra y no en las de arriba – **Juan 8:23** *Y les dijo: Vosotros sois de abajo; Yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo; Yo no soy de este mundo.*

**Lucas 20:13** *"Entonces el dueño de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado. Probablemente lo respetarán cuando lo vean. 14 Pero*

*cuando los viñadores lo vieron, discutieron entre sí, diciendo: "Este es el heredero. Venid, matémoslo, para que la herencia sea nuestra.*

Y una vez más podemos volver al capítulo 16 de Mateo para ver el ejemplo de esto que nos será familiar: **Mateo 16:21** *Desde entonces Jesús comenzó a mostrar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día. 22 Entonces Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: "Lejos de ti, Señor; ¡esto no te sucederá a ti!" 23 Pero él se volvió y dijo a Pedro: —¡Apártate de mí, Satanás! Vosotros sois una ofensa para mí, porque no os acordáis de las cosas de Dios, sino de las cosas de los hombres".*

En los versículos anteriores que vimos en el capítulo 16 de Mateo, habíamos visto a Pedro sacado de lo alto, de Dios, y en estos versículos, que acabamos de leer, vemos al mismo Pedro sacado de abajo, del maligno. Un alineamiento tan estrecho que en la declaración de Pedro a Jesús, Pedro y Satanás son indistinguibles.

Ahora, dentro del Evangelio de Juan, los ejemplos que hemos visto deben ser vistos dentro del contexto de la re-oferta del Reino de los cielos a esa misma generación de judíos eternamente salvos a la que Jesús vino en Su primer Advenimiento. Pero lo que se enseña aquí acerca de ser sacados de lo alto, de Dios y del agua y del Espíritu para entrar en el Reino de los cielos, sigue siendo igualmente cierto también dentro de un contexto cristiano: **Santiago 1:12** *Bienaventurado el hombre que sufre la tentación, porque cuando haya sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman. 13 uno dice cuando es tentado: "Soy tentado por Dios"; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni Él mismo tienta a nadie. 14 Pero cada uno es tentado cuando es arrastrado por sus*

*proprios deseos y seducido. 15 Entonces, cuando la concupiscencia ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, cuando ha llegado a su madurez, da a luz la muerte. 16 No os engañéis, hermanos míos amados. 17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay variación ni sombra de variación. 18 De su propia voluntad nos sacó por la palabra de verdad, para que seamos una especie de primicias de sus criaturas.*

En estos versículos de Santiago, podemos ver las dos caras de la moneda, por así decirlo. El versículo 12 establece la promesa de realeza para el cristiano que soporta pacientemente la tentación. Vv13-18 luego trata de las opciones contrastantes que existen entre la sabiduría que se produce desde abajo, aquí vista a través de los deseos del viejo hombre, que si se permite que se cumpla solo puede traer la muerte para la Era venidera, y la sabiduría que se produce desde arriba desde Dios, con quien no hay variación ni sombra de cambio, para que seamos una especie de primicias de sus criaturas. Un resultado que dará a luz a la Edad para una vida duradera.

Y nos daremos cuenta de inmediato de que habremos sido sacados de lo alto de Dios 'por la Palabra de verdad', la Palabra escrita, que es viva, poderosa y más cortante que toda espada de dos filos. No hay nada en estos versículos de Santiago que tenga que ver con la salvación que poseemos actualmente. Lo que vemos aquí, todo bien y todo don perfecto, sólo puede ser recibido después de nuestra eterna redención. Y lo sabremos porque descienden de lo alto, del "Padre de las luces", una referencia indirecta al Día Uno en el relato del Génesis, el punto de partida de nuestra redención.

Y el Libro de Santiago, como sabemos, es un Libro que trata de la salvación del alma, no del regalo gratuito. Y también notaremos que 'De Su propia voluntad nos sacó [de lo alto, de Dios]. Y esto es

exactamente lo mismo que Juan registró al comienzo de su Evangelio; esto no es *de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios*.

Ser sacados de lo alto de Dios es una obra del Espíritu en nosotros a través de la Palabra de Verdad. Es una obra inseparable de la búsqueda del Espíritu Santo de la Esposa para Cristo y es inseparable de la metamorfosis, el proceso para llevarnos a la madurez espiritual. De hecho, podemos decir que nuestra madurez espiritual solo puede surgir de lo alto de Dios, no es algo que podamos lograr por nuestros propios esfuerzos – **Juan 16:13** *Sin embargo, cuando Él, el Espíritu de verdad, haya venido, Él os guiará a toda la verdad; porque Él no hablará por Su propia autoridad, pero todo lo que oyere, hablará; y Él te dirá las cosas que han de venir. 14 Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará declarar. 15 Todas las cosas que el Padre tiene son mías. Por lo tanto, dije que Él tomará de Mía y os lo declarará a vosotros.*

**Romanos 8:14** *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*

**2 Tesalonicenses 2:13** *Mas nosotros siempre debemos dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque Dios os escogió desde el principio para salvación por medio de la santificación por el Espíritu y de la fe en la verdad, 14 a la cual os llamó por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.*

Y esta obra del Espíritu Santo a través de la Palabra de Verdad la hemos visto prefigurada en los tipos de la sierva más antigua de Abraham, tipificando al Espíritu Santo, encontrándose con Rebeca cuando ella vino a sacar del pozo y el encuentro del Señor con la mujer samaritana junto al pozo de Jacob, ofreciéndole agua viva.

Sin embargo, tendremos que continuar con esto la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.